

CANCION

«Arsénico y Vainica Doble»

El «disc-jockey» sabe, o cree saber, de «rock» y de «blues», habla con precisión de los grupos de la «costa Oeste», predica sobre las influencias de la música «country» o del «barroco» en las nuevas tendencias, cita de memoria grabaciones, fechas e incluso músicos anglosajones de segunda fila; es habitual del «Billboard» o de otras revistas especializadas en el «show-business», conoce algo incluso de la cultura «underground» o más bien de sus reflejos en las cotizaciones de la Bolsa discográfica mundial y forma sus esquemas de acuerdo con las nuevas tendencias; sus adjetivos más o menos encomiásticos guardan relación con las fluctuaciones experimentadas en el mercado de valores USA. Su labor se reduce, por tanto, a adecuar las nuevas grabaciones que caen en sus manos, con unos criterios de importación que regulan la producción discográfica internacional. Es una labor que se coordina a la perfección con la labor editorial de las casas editoriales, que en España distribuyen este material y lo promocionan. No se le puede tener de conservador, porque en realidad evoluciona con rapidez, debido a lo efímero del material grabado.

Con estos esquemas de trabajo la labor del «disc-jockey» se simplifica, se convierte en una confortante rutina; con respecto a los productos nacionales, el «especialista» utiliza parecidos sistemas de trabajo, aquí su coordinación con las líneas básicas de la producción nacional es casi perfecta. Lo más importante para el «disc-jockey» es no hallarse nunca en «off-side» con los gustos del público. Por eso cuando una importante firma discográfica lanza a «bombo y platillo» una nueva figura, el coro de «disc-jockeys» es unánime en su

alabanza; constituiría un imperdonable error que una nueva figura triunfara sin su imprescindible concurrencia. En estos casos lo terrible suele ser el imprevisible, el disco que desprecia estos apriorismos, que no se enclava en ninguna clasificación, que no tiene aparentemente puntos de relación con algo anterior y que tampoco encuentra correlación ni siquiera con las tendencias más avanzadas, que comienzan a dar sus frutos al otro lado del océano. Ante este producto claramente terrorista, el «disc-jockey» prefiere encerrarse en su concha, adoptar aires de despiste, ignorarlo con la secreta esperanza de que el gran público haga lo mismo. Sus esperanzas rara vez quedan defraudadas; esta ingrata producción discográfica, sin el apoyo de los medios de difusión mayoritarios, queda convertida en simple curiosidad editorial.

Como ejemplo de este fenómeno, para mayor tranquilidad de los expertos poco frecuentes, se podría citar el caso del primer LP de un dúo aparentemente inofensivo, del primer LP de Vainica Doble, o más claramente, de Gloria van Aerssen y Mari Carmen Santonja.

La trayectoria discográfica de Vainica Doble es irregular y deficitaria, por supuesto desde el punto de vista económico; su primer «single», con dos temas, «La bruja» y el «Metro cuadrado», pasó sin pena ni gloria, salvo algún esporádico defensor y algún que otro palo de los sectores más conservadores de la crítica, levemente incómodos, con unos textos que, tras su aparente infantilismo, revelaban detalles inquietantes, moralejas poco apropiadas. Después vinieron varios discos más, realizados bajo pretexto de dar a conocer los temas musicales de las series televisivas «Fábulas» y «Las doce caras de Eva». En este caso los expertos ignoraron olímpicamente las caras «B», donde volvían a aparecer las «rarezas» de siempre. El primer LP, sin embargo, ya fue demasiado. Su portada daba una clara idea del contenido, en una primera visión: se trataba simplemente de un bonito juego de recortables, con figuras de dibujos animados, soldaditos y alusiones a una plaza de toros; la se-

gunda mostraba una multitud inquietante de mantillas y trajes grises, tras la barrera, contemplando impasibles sobre el ruedo cómo nubes enfermeras de aire decididamente «camp» otorgaban consuelo a un batallón de heridos de guerra. Esta doble visión de la carátula es paralela a una doble lectura de sus canciones. Quizá el desagrado inexplicable que ha acometido a los sectores más conservadores de la crítica especializada ante la obra de Vainica Doble se deba precisamente a esta primera impresión de ingenuidad que inspiran sus voces, a la aparente y confortable cotidianeidad de sus textos, de sus continuas referencias a un universo de cuento de hadas: gatos, princesas encantadas, cigarras y hormigas, ballenas azules, jovencitas que bordan junto a la ventana, brujas más o menos simpáticas, etc. Crueldad y ternura se entremezclan en esta visión fantástica de un universo examinado bajo el prisma enteramente personal de Mari Carmen Santonja, subrayado musicalmente por unas melodías repletas de imaginación.

Las cosas hubieran cambiado para Vainica Doble si en sus canciones hubieran respetado el «happy end», si la azucarada «tarta de manzana» que aparentan ser muchas de sus composiciones no dejara al final un regusto amargo y sospechoso, si Mari Luz se hubiera mostrado muy contenta bordando su ajuar y realizando, plena de alegría, esa boda de postín con el brillante ingeniero industrial, en lugar de seguir soñando con Tarzán, Superman y otros héroes del «comic» o del cine, si la protagonista de «Roberto querido» se hubiese sentido ofendida al ser abandonada, en lugar de despreciarle lúcidamente, a pesar de «sus jarrones de la época Ming, de sus vinos dorados del Rin» y de otras lindezas. En fin, si Gloria y Mari Carmen no se empeñaran en todas sus canciones en asomar su mala uva casi imperceptiblemente, como quien no quiere la cosa, y sonreír malévolamente como las brujas de los cuentos en el rosado universo de nuestras timidas Karinas, nuestras rebeldes Jeanettes y nuestros avispados «disc-jockeys». ■

RAMON ALPUENTE.

triumfo RECOMIENDA

LIBROS

EL HOMBRE Y EL NIÑO (I y II), A. Adamov. Cuadernos para el Diálogo.

DUBLINESSES, James Joyce. Lumen.

ILUMINACIONES, Rimbaud. Visor.

MORATIN Y LA ILUSTRACION MAGICA, L. F. Vivanco. Taurus.

ILUMINACIONES (II), W. Benjamin. Taurus.

ENSAYOS CRITICOS SOBRE LITERATURA EUROPEA, E. R. Curtis. Barral.

LA REBELION JUVENIL, E. Tierno Galván. Seminario y Ediciones.

MAFIA Y POLITICA, M. Pantaleone. Redondo.

NACI GRIEGA, Melina Mercouri. Dopesa.

DEBATE SOBRE NORTEAMERICA, Ernest Mandel y otros. Anagrama.

LA REVOLUCION BOLCHEVIQUE (I y II), E. H. Carr. Alianza.

REFLEJOS CONDICIONADOS, I. Pavlov. Peninsula.

DE OLIMPIA A MUNICH, Mercé Varela. Planeta.

LAS OLIMPIADAS, W. Gierardi. Noguer.

CINE

Madrid

LA LLAMADA DEL LAGO (LOS DIAS DE MATEO), de Witold Leszcynski (Galileo). «... Uno de los films que más han contribuido a configurar la estética de lo que ya se conoce como "tercera generación" del cine polaco...» (Véase crítica en número 514.) TO BE OR NOT TO BE, de Lubistch (Bellis Artes). ESPAÑOLAS EN PARIS, de Bodogas (Palace). LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES, de Romero (Rex). ABEL, TU HERMANO, de Nafeter (Aragón). AL ANOCHECER, de Chabrol (Cervantes). AL ESTE DEL EDEN, de Kazan (Emperador). BRIGADA HOMICIDA, de Siegel (Olimpia). ELDORADO, de Hawks (Sismancas). FRECH CONNECTION, de Friedkin (El Españolito). LA LEYENDA DEL INDOMABLE, de Rosemberg (Emperador). MI QUERIDA SENORITA, de Armiñán (Carl-

ton-Drugstore-Urquijo). UNA NOCHE EN CASABLANCA, de los Marx (Carolina). EL PEQUERO SALVAJE, de Truffaut (Quevedo). PERROS DE PAJA, de Peckinpah (Excelcior). LOS PROFESIONALES, de Brooks (Cartago). EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI, de Lean (Extremadura-Murillo). LA SIRENA DEL MISSISSIPPI, de Truffaut (San Rafael). TRES EN UN SOFA, de Lewis (Barceló). LOS TRES MOSQUETEROS, de Sidney (Alba-Venecia).

Barcelona

REMPARTS D'ARGILE, de Bertucelli (Publi). «Casi un documental etnográfico sobre una comunidad subdesarrollada del desierto Sur de Túnez. Bertucelli narra en su primera película el desarrollo de una huelga pasiva y la ruptura de una muchacha de diecinueve años con el mundo ancestral que la rodea. Film árido, interesa más que convence». LOLA MONTES Y CARTA DE UNA DESCONOCIDA, de Ophüls (Alexis). THE KNACK, de Lester (Arcadia). JULES ET JIM, de Truffaut (Maryland). SHONEN (MUCHACHO), de Oshima (Publi). AL ESTE DEL EDEN, de Kazan (Maragall). BONNIE AND CLYDE, de Penn (Padró-Triunfo). CON LA MUERTE EN LOS TALONES, de Hitchcock (Rialto). CRÓNICA DE UNA SEÑORA, de De la Torre (Astoria). CUANDO LOS DINOSAURIOS DOMINABAN LA TIERRA, de Guest (Palacio del Cinema). EL DIA DE LOS TRAMPOSOS, de Mankiewicz (Savoy). EL ESTRANGULADOR DE BOSTON, de Fleischer (Miami). FRENCH CONNECTION, de Friedkin (Urgel). JUEGOS PROHIBIDOS, de Clément (Comedia). LOS QUE NO PERDONAN, de Huston (ABC-Delicias-Dorado-Rivoli). LA OTRA CARA DEL «GANGSTER», de Lewis (Rialto). EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI, de Lean (Regio). QUEIMADA, de Pontecorvo (Mar). LA SEMILLA DEL DIABLO, de Polanski (Dante). 20.000 LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO, de Fleischer (Regina).

TELEVISION

EL ULTIMO ATARDECER, de Robert Aldrich. Primera Cadena, martes 15, a las 21,35 horas.